

## CAPITULO XIV.

De los (e) *Getones*, y de los  
*Talismanes*.

QUeda yá dicho, que las Disciplinas, y las Artes se cultivaron, mas que nunca, en el Reynado de Francisco Primero. En aquel siglo se multiplicaron tambien los *Getones*, que juntan el adorno de su materia, y de su figura à la comodidad que franquean para los cálculos, ò suputaciones.

Estos sacan los nombres de su úsfo. Nuestros Antiguos llama-

(e) Contadores, ò Numeradores.  
Tantos.

maban tirar à lo que nosotros decimos numerar, suputar, y calcular, lo que se acomoda à la voz latina. Al principio no se señalaba en ellos figura alguna, como puede verse en algunas Pinturas antiguas. Despues se imprimieron para el adorno; ò puede ser que para exercitar agradablemente el discurso con algun typo, ò inscripcion ingeniosa: pero no se les ponía fecha; lo que se ha hecho posteriormente.

Los Reyes, los Principes, y Señores los hacían con su marca particular, y respectiva, por cuyo medio, sus liberalidades iban siempre acompañadas de sus Armas, de alguna divisa, ò de algun Emblema relativo à su Fa-

K 4 mi-

milia, à sus acciones, ò à su persona. A su imitacion los han hecho tambien los Particulares, siempre que han querido costearlos: y en efecto tenemos los nombres de muchas Familias en nuestros antiguos Tantos, ò Getones, sin lo qual, fueran algunas desconocidas.

Los Getones hacen una especie de Medalla menos solemne, que no necesita de tanto gasto como las otras. Poniendo un flanco de oro, de plata, ò de cobre entré dos cuños, la fuerza del molinillo de que se usá hoy, ò de los martillos, como se batian antes, señala en él las figuras que están impresas en las matrices: pero las Medallas de estos tres metales, es

-in

K

nc-

necesario vaciarlas primeron, à causa de su grande relieve: batirlas despues muchas veces, recocerlas, volverlas à batir, y en fin, limarlas. Esto es lo que ha hecho fabricar mayor número de Getones, además de la comodidad que se saca de ellos. En Francia es tan abundante la plata, que por mal repartida que esté, no debe admirar si algunos Particulares tienen bolsas llenas de ellos, y si procuran cuidadosos buscar otros mejores. Se prefieren los que representan Retratos, y de estos los que son de aquellos que se han hecho ilustres por su merito, ò que lo son por su nacimiento distinguido. Se aprecian los que tienen divisa doble, y particularmente

Luis

quan-

quando son históricos. La alu-  
sion no es la figura mas estéril  
de la Rethórica: pues se impri-  
me agradablemente en nuestros  
sentidos, y los guía insensible-  
mente al conocimiento del ob-  
jeto que la establece. Quando  
es sobresaliente, y la divisa apro-  
piada, produce, sin duda, algu-  
na doctrina, que se adquiere in-  
sensiblemente por esta agradable  
recreacion.

Los Principes se han picado  
algunas veces con este genero  
de Emblemas: digalo el OPOR-  
TVNO del Duque de Saboya, y  
el OPOR TVNIVS de Enrique IV.  
Para dar un exemplo mas recien-  
te, describiré el Geton que man-  
dó hacer Phelipe IV. Rey de Es-  
paña, y despues la respuesta de  
Luis

Luis XIII. Rey de Francia. El Rey  
de España quiso hacer en él obs-  
tentacion de su poder con los  
thesoros que se sacaban de sus  
tierras, en las Indias Orientales,  
y Occidentales, explicandolo por  
estas palabras: HIC TAGVS,  
ET GANGES, con que queria  
mostrar la estension de su domi-  
nio, donde nunca se pone el Sol.  
En este sentido, nunca podia la  
Francia compararsele, pues no  
contiene mas que el País que hay  
entre el Oceano, los Pirineos,  
el Mar Mediterraneo, los Al-  
pes, y el Rhin; pero à mi en-  
tender, rechazó esta gloria con  
bastante propiedad en el Ge-  
ton que se hizo en 1626. En  
medio havia un Olivo, que una  
Parra cargada de racimos, ro-  
dea-

deaba con sus pámpanos. A la derecha, è izquierda se veían Espigas granadas, y por divisa se havia puesto la misma que España se havia aplicado: **HICTA-GVS, ET GANGES.** A mí, decía la Francia, es à quien vienen estos rios tan celebrados à rendir vasallage. A mí es à quien envían tantos thesoros, y entre otros, aquella cantidad de oro, que hace à la España tan altiva. Yo me pudiera pasar facilmente sin lo que ella me envía, pero ella tiene necesidad de lo que le envío. El trigo, el vino, el aceyte, las telas, y otras muchas mercancías necesarias à la vida; que ella saca de mis Provincias, me dán la ventaja que quiere sacar de tantas. So-

beranías, pues todas las riquezas que recibe de ellas, le sirven solo de reconocer los favores que yo le hago, y de pagarme su tributo.

Las Compañías han establecido la costumbre de mandar hacer Getones, que distribuyen à los Particulares; y por esto se vén tantos, y tan diversos, del Clero, de la Chancillería, de los Relatores, de las Cámaras de Quentas, de los Estados de las Provincias, de las Universidades, de los Secretarios del Rey, de los Gremios de Mercaderes, y de otros muchos, que se aplican siempre algun emblema, ó divisa particular; lo que hace que se hallan hoy cerca de dos mil diferentes, y algunos muy in-

ingeniosos. La Facultad de Medicina de la Universidad de París tiene tambien este privilegio, y hace fabricar de dos en dos años Getones, que se distribuyen à los Doctores, como un presente que les hacen los Recipientarios. De ordinario vãn marcados de las Armas de la Facultad, que son tres Cigüeñas con un ramo de Laurél en el pico, y encima un Sol. Los Antiguos no dexaron de tener razones para consagrar el Laurél à Apolo, y para honrar à la Cigüeña con alguna inteligencia, para el alivio de sus males; y todos saben la utilidad del Sol, tanto para la salud, como para la produccion de los alimentos, y de los medicamentos. El otro la-

lado representa las Armas del Decano de la Sociedad, que es su Presidente los dos años de su Decanato. Ha havido algunos Particulares en esta Sociedad, como en las otras, que han puesto su Retrato en lugar de las Armas de su Familia: lo que me dá motivo para poner uno de esta especie, cumpliendo la oferta que tengo hecha de dar al fin de cada Capitulo un exemplo de lo que se contiene en él.



Aun

136 Aunque los Talismanes tengan poca relacion con los Getones, pongo aqui alguna explicacion de ellos, tanto porque supla la brevedad de este Capitulo, como porque no se ignora lo que tiene alguna afinidad con las Medallas, y que por la reputacion que les han dado algunos Curiosos, merecen colocarse aqui. Importa poco saber el origen del nombre. Some dice, que viene del Griego, y otros quieren que esta voz sea puramente Arábiga. Los metales son su materia ordinaria, y algunas veces se han hecho tambien de piedras, y aun de las que llamamos preciosas.

Hay apariencias de que los Astrólogos son sus inventores;

ANA

por-

porque preocupados de sus opiniones, han querido establecerlas en los espíritus de los crédulos, persuadiendolos à que estos Talismanes, por la analogía del metal con el Planeta que pretenden que domina en él, hacen efectos extraordinarios en favor de los que los usan. Dicen, que el oro tiene grande afinidad con Júpiter, origen de felicidad, y de riqueza; la plata con la Luna; el plomo con Saturno, y así de los demás. Su falsa persuasión ha llegado à mas, pretendiendo, que por la impresión de los caracteres de los números, y de los Signos Celestes, se debia esperar de ellos maravillosos efectos. Algunas veces se ha pretendido evitar el furor de

11

L

los

los Cocodrilos , colgandose al cuello un Talisman de plomo, en que estaba señalado el Cocodrilo. Otros publican , que las mordeduras de la Serpiente se curan , aplicando à ellas un Talisman en que esté figurada una Serpiente , fundados en esta loca opinion de el Arabe Haly : *Que el Escorpion Celeste domina sobre los terrestres , y que las Serpientes terrestres se curan por el Signo de la Serpiente Celeste.*

Los Supersticiosos han confirmado su error con bellas palabras, poniendoles los nombres de Angeles , MICHAEL , GABRIEL , RAPHAEL , pretendiendo , que el primero muestra la Essencia de Dios , el segundo su Fortaleza , y el tercero su Pro-  
vi-

videncia. Algunas veces describen en ellos pasages enteros de la Sagrada Escritura , como hago memoria de haver visto uno con estas palabras : MILLIA MILLIUM MINISTRABANT EI, ET DECIES CENTENA MILLIA ADSISTEBANT EL. Yo tengo por hypocresía el haver puesto muchas veces en ellos los atributos con que ha querido Dios hacerse conocer de los hombres, y el haver abusado de los sagrados nombres , que solo deben preferirse con la mayor devocion. EL , el Fuerte : ELOHA , el que gobierna : ELOHIM , el que en todo estienda su providencia : SABAOTH , el Dios de los Exercitos : ELION , el alto : SUM QUI SUM , soy quien soy : ADONAI ,

el Señor: IAH, Dios: SADDAI,  
el todo Poderoso: IEOVA, el muy  
Santo.

La temeridad de los hom-  
bres ha ido algunas veces mas  
adelante. Colgaban al cuello pe-  
queños Talismanes, insculpidos  
de caracteres fantásticos, y ri-  
dículos; y aún se ven anillos, que  
los locos llaman Mágicos, de los  
que esperan grandes efectos. Di-  
cen, que unos hacen amar à los  
que los llevan; otros preservan  
de toda suerte de veneno: otros  
los hacen imbulnerables al hier-  
ro, y al fuego; y en fin, que  
otros tienen efectos particulares,  
à proporcion de la desvergüenza  
de los Autores, ó de la flaque-  
za de los crédulos. De esto te-  
nemos muchos exemplos en los

An-

Antiguos; y Origenes hace men-  
cion de tres especies. Unos es-  
taban fabricados por los Manda-  
mientos de Dios; otros segun  
sus Leyes; y otros tambien por  
Venus en particular: pero él les  
llama elegantemente *formas sym-  
bólicas de los Demonios*: así no es  
hoy solo quando hay locos, y  
malos.

Los Gentiles invocaban con  
frecüencia à Serapis para su sa-  
lud; y yo tengo una Medalla  
pequeña, agugereada por arriba,  
que dá à entender que la col-  
gaban al cuello, donde está escri-  
to claramente  $\text{ϜΥΛΛΞ ΕΞ ΟΕ}$ ,  
como un Amuleto que creían ser-  
vir de oracion para conservarse.  
Escaligero se burla con bastante  
razon de su Dios  $\text{ΑΒΡΑΞ ΑΣ}$ ,

L 3

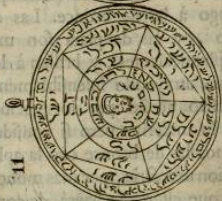
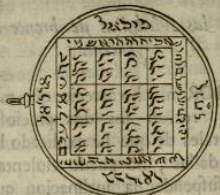
que



que es naturalmente el origen de ABRACADRABA, palabra supersticiosa, por la qual se pretendia obrar milagros de salud en la curacion de las fiebres, sin recurrir à la sabiduria de la medicina.

En fin, el Santo Oficio Romano ha prohibido con mucho juicio, y severidad el llevar estas fuertes de Talismanes, inspirando la detestacion que se debe tener à todo genero de abusos, de estravagancias, y de imposturas, que son tan opuestas al espiritu de la Religion Christiana; y lo siguiente bastará para hacer ver su vanidad.

## CAPITULO XX.



L4

CA

## CAPITULO XV.

*De las Medallas de bronce en general.*

**P**OR mucho aprecio que merezcan los dos preciosos metales de que he explicado las Medallas, no puedo violentar, ni suspender la inclinacion que tengo à las de bronce. Las de oro, y las de plata son mas resplandecientes, y brillan à los ojos, atrayendo insensiblemente nuestro afecto por lo precioso de su materia: pero si consideramos las de bronce con la aplicacion necesaria, por mas mohosas que estén, se habrá de conceder, que lo mas raro, y cu-

AD

41

rio-

rioso que tiene la Historia Antigua, se ha conservado en este ultimo metal, sobre quien la avaricia no tiene la misma ventaja que sobre los otros dos. La ignorancia de muchas personas ha hecho fundir un número infinito de Monedas de oro, y de plata. Yo me queixo de su valor, pues ha sido causa de su pérdida; y debemos estimar tanto mas las Medallas de bronce, quanto la vileza de su precio es motivo de que se hayan conservado, y evitarán tambien la desgracia de las que sus metales hacen mas preciosas. No obstante, no es su abundancia lo que las hace mas considerables; los typos, è inscripciones que se hallan en ellas, son mas apreciables

-ob

bles que la materia de las otras. Yo me he propuesto no escribir nada que no pueda probar: acaso bastarán algunas páginas para lograr este intento, y mas teniendo de mi parte un juicio favorable; pues es de un hombre práctico, à quien el precio del oro no ha podido quitar la calidad de incorruptible.

Las Medallas de bronce son, sin duda, las mas antiguas, y esta prerrogativa del tiempo les debe adquirir desde luego alguna veneracion, que no merecen el oro, ni la plata, pues estos no se trabajaron sino despues que se gozó por muchos siglos de la comodidad del bronce. Los Romanos lo usaban desde la fundacion de su Ciudad, estimando-

dolo al principio por solo el peso, sin que huviesse en él figura alguna. La Antigüedad está llena de textos que lo prueban, y solo referiré dos: el uno es de Tito Livio, en estas palabras: *Se dieron à los Denunciadores diez mil libras de cobre pesadas; que estas eran las delicias de aquel tiempo.* Plinio, y Festo me franquean el otro, que decide enteramente la controversia. Dicen: *Que el Pueblo Romano hizo disminuir el peso de la libra para poder satisfacer mas cómodamente las deudas que havia contraido en el tiempo de la primera Guerra Púnica.* Su sexto Rey Servio Tulio, segun Plinio, fue el primero que lo hizo marcar, evitando de este modo la continua incomodidad de pesar

todas las Monedas. Aristóteles añade (f), que esta marca señalaba su valor para el curso ordinario del Comercio.

Algunos aplican esta invención à Jano, fundando su conjetura sobre dos autoridades. La una es de Atheneo, que dice formalmente, que la Grecia, la Italia, y la Sicilia usaban de Moneda de cobre, donde estaba representado Jano con sus dos rostros, y un Bagél en el reverso. La otra es de Macrobio, (g) que dice lo mismo. Otros pretenden, que habiendo llegado Saturno por Mar à Italia, hizo gravar en la Moneda de cobre el

(f) Aristot. lib. 5. Polit.

(g) Macrob. lib. 1.

el Bagél que lo havia llevado (b); y que los dos rostros que ordinariamente atribuimos à Jano, se deben interpretar de Jano, y de Saturno: pero como este origen es dudoso, me aplico mas à decir con Ovidio, que la posteridad quiso gratificar à su bienhechor con este reconocimiento, y veneracion:

*Multa quidem didici: sed cur navalis in ære*

*Altera signata est, altera forma biceps?*

*At bona posteritas puppim signavit in ære,*

*Hospitis adventum testificata Dei. (i)*

En efecto, San Agustín hace men-

(b) Lactancio, l. 1. (i) Ovid. l. 1. Fast.

mencion de un juego , que nosotros llamariamos à Castillo , y Leon , en que los muchachos retenian tan presto la cabeza , y tan presto el Bagél , à causa de sus diferentes representaciones. Otros santifican esta representacion , pretendiendo que Noé era el verdadero Jano , y que el Bagél es el que lo salvó en el Diluvio.

Las Medallas de bronce representan todo quanto se halla en las de oro , y de plata : es facil de justificarlo por la conformidad de los typos que tenemos con igualdad en el bronce , en el oro , y en la plata. Son muy pocas las que nos faltan , que puede ser que se descubran tambien con el tiempo,  
 si

si no han perecido despues de veinte y cinco siglos : pero las demás tienen mas de mil reverfos , cargados de representaciones , è inscripciones considerables , que no se hallan en el oro , ni en la plata.

En el tiempo que las Ciudades Griegas obedecian al Emperador Romano , mandaron hacer cantidad de Monedas con invenciones ingeniosas , que se vén en las Medallas de cobre , siendo muy pocas las de plata , y ninguna de oro. El establecimiento de la restauracion de las Colonias solo lo hallamos en el cobre ; y la antigua Geographia fuera menos conocida , si no tuvieramos mas que el oro , y la plata ; pues el cobre nos instruye  
 de

de ella con mas de mil pruebas indubitables.

Los otros dos metales tienen muy pocos Medallones, porque el precio de su materia les hacia escusarla lo posible; y aunque sea grande la opinion que tenemos de la magnificencia de los Griegos, y de los Romanos, no la podemos justificar en este punto. La pequeñez de sus piezas no podia contener la diversidad de tantas figuras como se hallan en las de cobre, cuya variedad no es su menor adorno, aun sin comprehender la hermosura del dibujo, de que no son tan capaces las Medallas pequeñas por su poca estension. Es cosa bien dificil combinar los diversos pareceres sobre el precio, y el

el valor de las Medallas de bronce: la diversidad de los tiempos, y de las necesidades de la República les daban diferentes valuaciones, que se expresaban por el número de los puntos que aún hoy reconocemos en ellas. Aunque enteramente no se pueda justificar con pruebas exactas, si la Moneda que llamaban libra, à causa de su peso, *As libralis*,<sup>(k)</sup> era la mas gruesa, se vé en los Libros del Derecho doce fuertes de valores, que puede ser hicieran cada uno distinta especie de Moneda.

(k) Budeus de *Asse.*

As	12.	onzas.
Deunx	11.	onzas.
Dextans	10.	onzas.
Dodrans	9.	onzas.
Bes	8.	onzas.
Septunx	7.	onzas.
Semis	6.	onzas.
Quincunx	5.	onzas.
Triens	4.	onzas.
Quadrans	3.	onzas.
Sextans	2.	onzas.
Uncia	1.	onza.

Todas las Monedas de cobre las dividimos en tres tamaños, el pequeño bronce, el mediano, y el grande. De cada uno es necesario tratar en particular, y hablar despues de los Medallones, que hacen mas bien una especie de Medallas, que de Monedas.

CA-

## CAPITULO XVI.

*De las Medallas Romanas de pequeño bronce.*

Como la magnitud de las cosas no establece su hermosura, no debe despreciarse esta especie de Monedas: antes al contrario, y las perfecciones que comprehenderá en corto espacio, la harán mas considerable, si se hallan en ella las mismas rarezas que en el gran bronce, y en el mediano. Confieso que no pueden hacerse colecciones perfectas de ella, y que por esto no deberiamos estimarla tanto, si no hubieramos hallado la invencion de unirlas à las Medallas de me-

M 2

dia-

diano bronce , y de hacer que sirvan recíprocamente estas dos especies para suplir lo que falta à cada una en particular.

No se sabe con certeza el precio que les daban los Magistrados Romanos ; y lo que causa mayor obscuridad , es que se fabricaban en la mayor parte de las Provincias , y que eran de diferentes gruesos , de diferentes pesos , y de diferentes dibujos. La Grecia es la que mas ha producido , y sus caracteres lo justifican muy bien. Esta especie era la mas portatil por su pequeñez , y es lo que la hacia hallar en muchos mas parages que la del grande , ó el mediano.

Poseemos una cantidad prodigiosa de los ultimos Emperadores.

dores , que es desde Postumo hasta Heraclio. Las de Aureliano , de Probo , de Constantino , de Elena , de Crispo , de Constantio , y de algunos otros , son tan frecuentes , que apenas se ven de otro genero. Yo creo , que las Guerras que se havian mantenido largo tiempo contra los Godos , y contra los otros Barbaros , havian agotado el thesoro público , y que siendo muy poco el oro , y la plata , se recurrió à esta pequeña especie de cobre por la necesidad del Comercio. No por esto dexaron de hacerse entonces algunas de oro , y de plata ; pero en tan corto número , que siempre hacemos mas aprecio de ellas que de las comunes del alto Imperio, aunque



no son, con mucho, tan bien fabricadas.

Por estas dos muestras que he hecho gravar, quiero dar à conocer la diversidad del dibujo, y de la fabrica de las Medallas de pequeño bronce. En la primera, que es muy delgada, se vé el Retrato de Agripina, Madre de Nerón. Delante de ella háy una especie de Ramillete, donde se descubre distintamente una flor de Amapola entre dos Espigas. En el reverso se vé à Diana Venatrix con una Nimpha pequeña, que tiene en la mano una cabeza de Ciervo, como premio de su exercicio.

on

M

La

12



La otra Medalla, mucho mas gruesa, representa à la valerosa Zenobia, viuda de Odenato, Reyna de los Palmirenios, que tomó el título de Augusta en sus Monedas, despues de haver conquistado muchas Provincias de los Persas, y de los Romanos. Iba vestida à lo marcial; y en persona arengaba à sus Solda-

M 4

da-

dados. Tuvo la gloria de vér sus Legiones llenas de Romanos, que consideraban por grande honor servir, y combatir báxo el mando de una Princesa tan fuerte, y tan generosa. Hablaba muy bien Latin, pero aún con mucha mas elegancia el Syrio, Persa, y Egypcio. Se havia inclinado con mas particularidad à esta última lengua, porque pretendia ser descendiente de Cleopàtra, Rēyna de Egypto. Durante la Guerra que tuvo con el Emperador Aureliano, tomó la qualidad de Reyna de Orientē, por las muchas Provincias que havia sujetado à su dominio. Una parte de sus Tropas fue al fin corrompida de la astucia, y del dinero de Aureliano: y el resto fue

fue desbaratado por los Romanos en diferentes parages, y particularmente en el Sitio de Palmyra, donde la Reyna, que se salvaba en un Dromedario, fue presa, y conducida en Triunfo à Roma. En esta pompa tan funesta à su grandeza, y tan agradable à los Romanos, iba cargada de un número excesivo de piedras preciosas, y de tantas cadenas de oro, que fue preciso nombrar un Oficial que le ayudase à llevar tan pesada carga. Despues vivió como persona privada à algunas millas de Roma, donde el Emperador le dió Tierras, que se llaman, aún hoy, *el Campo di Zenobia*, ó *Concho*. (1)

(1) Estrada. nombra el no. ad  
in

Allí se volvió à casar, y es de adonde proviene la Familia Zenobiana, celebrada de muchos Autores. Por lo demás, esta Medalla es muy rara, sin que haya visto mas que tres, fuera de una de plata, que es aun mas preciosa que las de bronce.

Muchos Autores han escrito de las Medallas de pequeño bronce, pero nadie ha intentado hacer una Obra completa de ellas. Adolfo Occo, Médico Alemán, ha figurado muchas en su libro, que casi no es mas que una enumeracion de las Medallas de los Emperadores Romanos. No obstante, tiene algunas explicaciones considerables, à las que ha añadido otras el Co: Mezzabarba, en la edicion que ha dado al

al Público. Tristán de S. Amant ha descrito una buena parte de ellas en sus *Comentarios Históricos*, con mas inteligencia de la que se halla en qualquiera otro libro Francés, que trate de estas materias. Así huviera explicado todas las que conocia, y huviera conocido todas las que poseemos hoy; porque con este socorro, y alguna pureza en el idioma, sería este un libro inmortal por lo grande del asunto, y el profundo conocimiento de la Antigüedad. Se me ha asegurado, que dexó escritas Censuras que havia hecho sobre sus primeros pensamientos, que estarán, sin duda, mas corregidas. Yo celebrara que se hallasen todas estas Medallas de pequeño bron-

bronce en un solo volumen que diese su representacion, y es lo que se debe esperar de algun Curioso, que para ello tenga tiempo, è inteligencia.

### CAPITULO XVII.

*De las Medallas Romanas de mediano bronce.*

**L**AS Medallas de mediano bronce merecen ser mas consideradas que las otras, por el número de Deidades, de Figuras, de Typos, de Incripciones, y de Colonias, que tienen sus reversos. De ellos puede sacarse la razon del uso de las Provincias, que presentaban mas bien à sus Soberanos este genero

de Medallas, que las grandes, è pequeñas. Los Egypcios, los Syrios, los Asiaticos, los Griegos, los Macedonios, los Traces, los Españoles, y los Insulares, me facilitan exemplos en las Medallas que poseo. La especie pequeña puede ser que no fuera bastante para expresar su pensamiento, y la grande no era tan portátil; y sin embargo del diverso modo de vivir, y de razonar de todos estos Pueblos, se valieron de la mediana, como mas util, y la hicieron, con efecto, la mas ordinaria.

Hallamos en ellas, mas que en todas las demás, el origen de la Religion de los Antiguos: cada Provincia tenia la suya particular, dedicada al culto de los

He.

Heroes que havia producido, por veneracion que tenian à los que havian sido Fundadores de sus Ciudades, que les havian dado Leyes, y que les havian adquirido victorias. Estas Provincias demostraban su reconocimiento en la Moneda que hacian correr con expresion de el Retrato, ò de la Historia. Los Amastrianenses ponian en ella la figura de Homero, (m) porque havia nacido en su territorio. Los Ephesios, y tambien sus Vecinos, sacaban su mayor gloria de Diana, que la representaban siempre en ella. (n) Los de Creta figuraban à Júpiter que se ha-

(m) Aristor.

(n) Pausanias.

havia criado en su Isla. Los Egypcios, y los Lybios ponian à su Nilo, su Serapis, su Canope, y su Júpiter Ammon. (o) Los Perinthios empleaban siempre en ella à su Baco, los Rodios su Sol, los Athenienses su Minerva, los Heraclides su Hércules, y los Macedonios su Alexandro. En fin, el primer testimonio del reconocimiento con que estos Pueblos honraban à los que havian deificado, era representarlos en la Moneda.

Se aprecian tambien las Medallas de mediano bronce, por la Historia de un grande número de Ciudades, por cuyo medio sabemos su establecimiento,

(o) Diodoro Sic.

y sus cosas mas notables. (p) La Ciudad de Aſcalon, en Paleſtina, reverenciaba ſiempre en ſus monumentos à la Reyna Sémiramis, que la havia fundado. La Ciudad de Berith los mandó hacer en honra de Julio Ceſar ſu Fundador, y de Auguſto, y de Agripina ſus Reſtauradores; y otros muchos, animados del miſmo zelo, imitaron eſtos exemplos.

Los Phenices (q) fueron los primeros que ſe hicieron conſiderables por la navegacion. Los Griegos, que la aprendieron de ellos, la enſeñaron à otros muchos Pueblos. Eſtos ſon los que

(p) El miſmo.

(q) Herodoto, *ſic* Diodoro *ſic* (s)

fundaron tantas Colonias en Europa, en Africa, y en Aſia; y la mayor parte de las Coſtas de Italia les deben tambien ſu origen. La Natolia, la Syria, la Arabia, y otras muchas Provincias, nos proveen una multitud de Medallas, que dan à conocer los Fundadores de ſus principales Ciudades. Quando el mal ſuceſo de una Guerra, ó la eſterilidad, deſolaban, en algun modo, un País, ſe cuidaba, de tiempo en tiempo, de reſtablecerlo con nuevos pobladores, que unidos à los antiguos, hacian ſuſistir de eſte modo las Colonias. Por eſta razon ſe vén tantas diſiſas de honor, que ofrecian à los Emperadores Romanos, como à verdaderos Reſtauradores de ſu Patria.

N De

De aqui es de donde sacamos la ilustracion de tantos enigmas, y la explicacion de tantas figuras, como vemos en esta especie de Medallas. Algunas representan solo ficciones poéticas, que elevaban al mas alto grado de perfeccion al objeto que las animaba. Otras fundaban su typo sobre la verdad, y la Historia, que, en mi sentir, es lo mas útil, y agradable; y como nuestras Medallas de mediano bronce se hallan enriquecidas de estos caracteres, mas que las otras, no debe causar admiracion si los sábios Curiosos las estiman con tanta razon, no obstante la dificultad que hay de adquirir las, y de conocerlas.

M.<sup>r</sup> el Conde de Brienne  
hi-

hizo uno de sus principales divertimientos con estos generos de Medallas, y otras curiosidades, de que tenía un Gavinete muy completo, y que su conocimiento de las humanidades, y de las buenas letras, le hacia muy agradable.

Haviendo dexado el mundo, quiso renunciar tambien aún sus mas inocentes pompas, y me hizo la honra de ponerlas en mi poder. Aunque su precio excedia à lo que una persona de mi condicion pudiera emplear en semejantes cosas, no he dexado de resolverme à ello, arrastrado de la noble ambicion de adquirir el mas hermoso Gavinete del mundo en esta especie de curiosidad.

N 2 Pa-

Para dar un exemplo de él, he elegido la Medalla de *Julia Mafsa*, hermana de *Julia Domna*, Muger del Emperador Severo. Su reverso me parece admirable: en él se reconocen, con mucha distincion, los doce Signos Celestes, figurados del mismo modo que se representan hoy. Los Amastrianenses, Pueblos de Asia, le hicieron este presente, puede ser que por mostrar el dominio que podia pretender sobre la Tierra, en calidad de Emperatriz, y en el Cielo por su virtud, è inteligencia: *sapiens dominabitur astris*. Tambien puede ser que hicieran alusion al nombre de esta Princesa, que en Idioma (r) Syro-

(r) S. A. mant.

Phenicio significa Sol: porque como este Astro manda naturalmente à todos los demás, del mismo modo tenia ella un poder absoluto en la Familia Imperial, de que era el mas glorioso adorno.

13.



N 3

CA



## CAPITULO XVIII.

*De las Medallas Romanas de gran bronce.*

**S**I la Moneda de los Antiguos Romanos ha podido conservar algun resto de la Magestad de su Imperio, lo hallarémos, sin duda, en el gran bronce, cuya materia tiene bastante estension para contener sus mayores asuntos, y donde puede decirse que los Artifices emplearon toda su industria. El Senado, que era quien ordenaba su fabrica, no solo hacia ponerle su marca S. C. para la seguridad del precio, ó valor de la pieza, sino tambien por la autoridad que daba a las

figuras que contenia. En efecto, además de los verdaderos Retratos de todos los Emperadores, que están en ellas mucho mas propios que en los otros tamaños, ó en los demás metales, se vé un genero de Historia que no se halla en otra parte. Para dar à conocer los grandes objetos, de que supongo está llena esta especie de Medallas, no tengo mas que recorrer las que se hicieron en honra del Emperador Adriano, y será preciso confesar, que sus typos, è inscripciones deben pasar por los mas hermosos monumentos, y los mas históricos de la Antigüedad.

Este gran Principe quiso visitar las Provincias, y Ciudades

principales de su Imperio ; y de cada una recibió algun reconocimiento de los beneficios con que las havia colmado. En honra suya fabricaron Medallas , cuyos reversos demostraban sus marcas , y sus symbolos. Me acuerdo , entre otras , de haver visto de Egypto con su Sistro , su Ibis , y su Tabaque de Flores ; de Alexandria con sus Espigas ; del Nilo con su Hippopotamo , y su Cocodrilo ; de la Mauritania con su Caballo ; de la Dacia sentada sobre sus Montañas , que tiene un Aguila Legionaria ; de la Capadocia con su Insignia Militar ; del Africa con su Escorpion ; de España con su Conejo ; de la gran Bretaña con su Broquel , y su Pica ; de Alemania con su Lanza ;

del

del Asia con su Serpiente , su Timón , y su Proa de Navio ; de Sicilia con su Monstruo Marino ; de la Italia con su Cuerno de abundancia ; y tambien de Roma con su *Palladium*.  
 Tambien se hicieron algunas veces para acreditar la alegria que tenian los Pueblos con su arrivo , con este titulo : ADVENTUI AUGUSTI , y tenemos de esta especie de la Galia , de España , Macedonia , Tracia , Moesia , Asia , de Sicilia , Bythynia , Judéa , Arabia , Africa , Libia , Mauritania , Sicilia , de Italia , y Alexandria.

Las Provincias añadieron tambien otras inscripciones à las Medallas que hacian por el mismo Emperador : la Galia , la España ,

la

la Achaia, la Macedonia, la Tracia, la Bythinia, la Phrigia, la Arabia, la Asia, la Mauritania, la Africa, y la Sicilia las mandaron hacer; representándonoslo como su Restaurador. Entre otras hay una en que se le dá este glorioso elogio: RESTITUTORI ORBIS TERRARUM, queriendo decir, que no se havia contentado con hacer bien á las Provincias, en particular, sino que toda la Tierra havia experimentado sus efectos, por la paz, y tranquilidad que le havia procurado; lo que se vé con mas propiedad en otra, donde dice: TELLUS STABILITA, que muestra el reposo de los Pueblos, baxo del gobierno de este Principe.

Las

Las Legiones le dedicaron también monumentos magníficos. En ellos se ven los nombres de las Armadas de Alemania, de Inglaterra, de Dacia, de Rethia, de Baviera; de Moesia, de Capadocia, de Syria, de Mauritania, y de España; y esta sobervia inscripcion que leemos en su Medalla: SACRA ROMANA RESTITUTA, no se puede atribuir sino á el reconocimiento de los Gentiles, cuyo zelo le daba gracias de haver reformado algunos abusos sobre la Religion. También se vé en ellas su adopcion por Trajano; su casamiento con Sabina, y un número infinito de diversas liberalidades; y, entre otras, como quemó en la Plaza Mayor de Roma todos

los

los Créditos de los Particulares, y de las Provincias, perdonandoles sus deudas, que subian à veinte y dos millones de oro. Al rededor de la Medalla se leen estas palabras: RELIQUA VETERA H. S. NOVIES MILLIES ABOLITA. En otra se le representa en una especie de Theatro, desde el qual derrama sus presentes sobre todos los Pueblos, con esta inscripcion: LOCUPLETATORIORBIS TERRARUM. Al que ha enriquecido toda la Tierra. El año que se celebraron los Juegos del Circo en su Reynado, se vé en una Medalla, con cifra Romana, lo que no se vé en otra parte: ANNO DCCCLXXIII. NAT. URB. P. CIR. CON. esto es, que dió es-

tos juegos al Pueblo Romano el año 874. de la fundacion de Roma. Tantas cosas como se hallan en las Medallas de bronce, deben, sin duda, darles la ventaja sobre todas las demás, no obstante el poco valor de su materia.

Se pueden hacer colecciones muy perfectas de Medallas Romanas de gran bronce, y aun con mas perfeccion, si se juntan de dos calidades. Algunas Medallas de Principes Griegos adornan magnificamente à las Romanas, como las de Alexandro Magno, que se pueden poner à la cabeza de los Emperadores Romanos. Se deben tambien poner en su orden las que representan à los Romanos, aunque

su fabrica, é inscripcion sean Griegas. Además de esto, hay una especie de Medallas de gran bronce, que las mas son Griegas, y llaman los Curiosos, Contorneatas. Es poco importante saber de dónde viene este nombre: yo creo que nace mas bien del contorno, ó cerco de cobre, de que están rodeadas, que de la Ciudad de Crotona, con la que no parece que tengan nada de comun; y no obstante, las llaman muchos Crotoniatas. Las bellas cosas que hay señaladas en estas Medallas, obligan á los Curiosos á buscarlas con cuidado, y á explicar sus enigmas: pero por mucha diligencia que han puesto, no han podido hasta ahora conocer su origen con

cer-

certeza. Mi parecer es, que no se fabricaron sino en el quarto siglo, aunque representen á Nerón, Trajano, Antonino, y otros Emperadores del alto Imperio. Además de los Griegos, y de los Latinos, como Solon, Homero, Alexandro, Horacio, Apolonio, Salustio, &c. he tenido cuidado de hacer dibujar todas las que han pasado por mi mano; y con mucho gusto sacrificaría su recopilacion á la R. P. de las letras, si alguna persona capaz se dedicára á explicarla, y publicarla. No obstante, aunque hago mucho aprecio de sus typos, júzgo que los Romanos son mucho mas nobles por la excelencia de su dibujo, y por la hermosura de sus inscripciones.

La

La coleccion de Medallas de gran bronce tiene tambien la ventaja de que se hallan en ella todas las cabezas de los Emperadores Romanos, sin interrupcion, hasta Heraclio, y tambien la mayor parte de Emperatrices, y de otras muchas personas ilustres.

Aqui daré el exemplo de la mas rara Medalla de bronce que hay en el mundo. Representa à *Pescennio Niger*, cuyo Reynado fue tan corto, y su morada tan distante de Italia, que no hay que admirarse de que estas Medallas sean tan raras en todos metales. No obstante, es cierto que lo son mucho mas en gran bronce que en qualquiera otro genero, pues nunca he visto otra mas que la que

que yo poseo. La tengo en el orden de las Medallas de gran bronce, aunque no es tan grande como son de ordinario las de Italia, y aunque podia colocarse entre las de mediano, que era donde estaba en el ilustre Gavinete que he adquirido, y del que hacia el principal adorno.

14



El reverso representa à Diana del modo que se cree que cazaba ordinariamente. Tiene su

O

ar-

arco pronto à disparar la flecha, y à sus pies se ve un Perro que corre à su presa. La inscripcion muestra la Ciudad donde está fabricada la Medalla, que es la Cesarea de Comagenes, donde fue reconocido Emperador.

## CAPITULO XIX.

*De los Medallones.*

**L**A gloria de las Medallas que podia disminuirse, en algun modo, por la baxeza de su uso, se ha conservado con toda pureza en los Medallones. Los Antiquarios convienen en que no han servido de Moneda, y que nunca se hicieron mas que para satisfacer la curiosidad de los Prin-

cipes, como se hace hoy con las piezas de recreo. Nosotros los buscamos por su hermosura, por su historia, su tamaño, y por su rareza; y de cada una de estas cosas diré algunas particularidades en este Capitulo.

La hermosura de un monumento depende, en mi sentir, de dos cosas: ha de estar bien dibujado, y se ha de hallar bien conservado. La excelencia del dibujo consiste en que el Arte se conforme con la Naturaleza, y que embelese la vista con la viveza, y suavidad de su expresion; lo que solo puede executar un Artifice excelente, cuya industria sea tan fuerte, que le haga resistir à las injurias de todos los siglos. Los Griegos, y

los Romanos, extraordinariamente, cuidadosos de establecer su reputación, buscaron todos los medios de hacerla inmortal; y no hallaron otro mas seguro, que el de hacer cosas excelentes sobre materias de poco precio, para que si tan preciosos monumentos caían en poder de sus enemigos, los conserváran, ó por respeto à la hermosura de la obra, ó por desprecio de lo vil de su materia.

Lo reconocemos perfectamente en nuestros Medallones, que casi todos son de Maestros excelentes. Su extraordinaria escultura puede ser que haya sido causa de su conservación, que es la otra parte de su hermosura. Consiste, principalmente,

te, en la igualdad del contorno, la limpieza de los caracteres, y la perfeccion de los rasgos del rostro, que son los adornos esenciales del Medallon. Quando los cubre con igualdad un agradable barniz verde, ó roxo, se preservan de las injurias del tiempo, y no se gastan, pudiendose decir entonces que este monumento está perfectamente conservado.

La Historia, que es la principal utilidad de las Medallas, se halla tan ventajosa en los Medallones, tan llena, y bien dispuesta, que podemos reconocer en ellos toda la estension, y viveza del talento de los Antiguos, aún sin comprehender los typos extraordinarios, que aumentan su



precio à proporción de las bellas cosas que contienen.

La magnitud de los Medallones no se ha de comprehender solamente por la comparacion de la de las Medallas ; de las quales tienen las grandes alguna ventaja sobre las otras. La de los Medallones es tan considerable , que algunas veces excede al peso ordinario de las Medallas de dos , ó tres proporciones. Lo grueso , lo alto del relieve, y la estension de la superficie, son las qualidades que mas apreciamos en ellos.

Todo esto, no obstante, puede encontrarse en un Medallon ordinario , y solo la rareza aumentar su precio ; porque aunque parezca inferior à las otras per-

perfecciones que he dicho , no dexará de darle la ley por el valor que le causa. Los hombres se aplican naturalmente à lo que es raro ; y aunque las cosas sean preciosas por qualquiera término , parece que las desprecian si son comunes. La ambicion de poseer alguna cosa unica , es el primer embeleso de la curiosidad ; pero quando el monumento raro , es hermoso, grande , è histórico , no puede añadirse nada à su perfeccion.

Es dificultoso hacer una coleccion numerosa de Medallones , pues no los hay de todos los Emperadores , y quedara siempre imperfecta. Los principales Curiosos buscan , con grande cuidado, los mas que pueden;

y el primero que juntó un número considerable, fue el Señor Fr. Gottifredi, noble Romano, que poseía cerca de doscientos á la mitad de este siglo. Los havia aumentado siempre que tuvo ocasion, y quando la Gran Reyna de Suecia Christina los adquirió con todas sus demás Medallas, tenia yá mas de trescientos en el año de 1672. Esta Reyna me permitió adornar mis Manuscritos con lo que me hacia al caso, y este es el origen mas numeroso de los hermosos dibujos que yo poseo. Sin hablar de algunos Principes, y Particulares, que tienen tambien Medallones muy considerables, no debo callar el número, y hermosura de los

los del Rey. Tiene en su Gavinete mas de quinientos, que los tengo por los mas hermosos, mas sábios, y mas curiosos restos de la Antigüedad. El Señor Seguin, Dean de San Germán, que llamabamos en vida el Dictador sobre esta especie de monumentos, havia agotado en ellos sus cuidados; y murió con el gusto de verlos pasar á tan dignas manos. ¿Qué satisfaccion sería para los Curiosos ver sus representaciones explicadas! y yo me prometiera en ello una gloria para Luis el Grande, digna de S. M. y que puede ser no cediera á la inmortal que le han adquirido tantos triunfos.

Para satisfacer à la ley que me he impuesto de dár al fin de cada Capitulo algun exemplo de lo contenido en él, he hecho gravar este Medallon del Emperador Commodo, cuyo reverso está enriquecido de uno de los mas hermosos Sacrificios que nos quedan de la Antigüedad. Fuera muy apreciable, que la serie de tanto siglo no huviera alterado su relieve, è inscripcion: pues su historia, su tamaño, y su rareza, lo hicieron uno de nuestros mas preciosos Medallones.

